

Jesus Vega Gil

April 17, 1974 ~ February 7, 2026

Jesus Vega Gil passed away suddenly on February 7, 2026, leaving this world far too soon, but leaving behind a life rich with love, warmth, and meaning.

Jesus was a devoted and loving husband to Deyanira Villa, a proud and caring father to his sons, Abraham and Jesus, and a joyful grandfather to his two beautiful grandchildren, who were a constant source of light in his life. His family was his greatest pride, and his love for them was deep, steady, and unwavering.

He was known for his kind heart, his infectious smile, and his ability to connect with anyone he met. Jesus had a way of making people feel seen, welcomed, and valued. Strangers quickly became friends, and friends became family.

His love for cars was more than a passion it was a calling. Through that passion, Jesus built not only a business but a reputation as a trusted and respected local mechanic. He was admired for his skill, but even more for his honesty, generosity, and willingness to help others. His hands worked tirelessly, and his heart was always open.

Jesus lived with joy, humility, and purpose. He gave freely of himself, laughed easily, and loved deeply. Though his passing was sudden and unexpected, the mark he left on this world is lasting and profound.

He will be remembered in every shared story, every repaired engine, every act of kindness inspired by his example. Jesus Vega Gil will live on in the hearts of those who loved him and in the many lives he touched.

Forever loved. Forever missed. Never forgotten.

****

Jesús Vega Gil partió inesperadamente de este mundo el 7 de febrero de 2026, dejando una ausencia profunda, pero también una vida llena de amor, calidez y significado.

Jesús fue un esposo devoto y amoroso de Deyanira Villa, un padre orgulloso y dedicado de sus hijos, Abraham y Jesús, y un abuelo lleno de alegría para sus dos hermosos nietos, quienes fueron una fuente constante de luz en su vida. Su familia fue su mayor orgullo, y el amor que les tuvo fue profundo, firme e inquebrantable.

Era conocido por su corazón bondadoso, su sonrisa contagiosa y su facilidad para conectar con cualquier persona que conociera. Jesús tenía el don de hacer sentir a los demás vistos, bienvenidos y valorados. Los desconocidos se convertían rápidamente en amigos, y los amigos en familia.

Su amor por los autos fue más que una pasión: fue su vocación. A través de ella, Jesús construyó no solo un negocio, sino también una reputación como mecánico local confiable y respetado. Fue admirado por su habilidad, pero aún más por su honestidad, generosidad y disposición para ayudar a los demás. Sus manos no solo reparaban motores, también sostenían a una comunidad.

Jesús vivió con alegría, humildad y propósito. Dio sin medida, rió con facilidad y amó profundamente. Aunque su partida fue repentina e inesperada, la huella que dejó en este mundo es duradera y profunda.

Será recordado en cada historia compartida, en cada motor reparado y en cada acto de bondad inspirado por su ejemplo. Jesús Vega Gil vivirá por siempre en el corazón de quienes lo amaron y en las innumerables vidas que tocó.

Siempre amado. Siempre extrañado.Nunca olvidado.